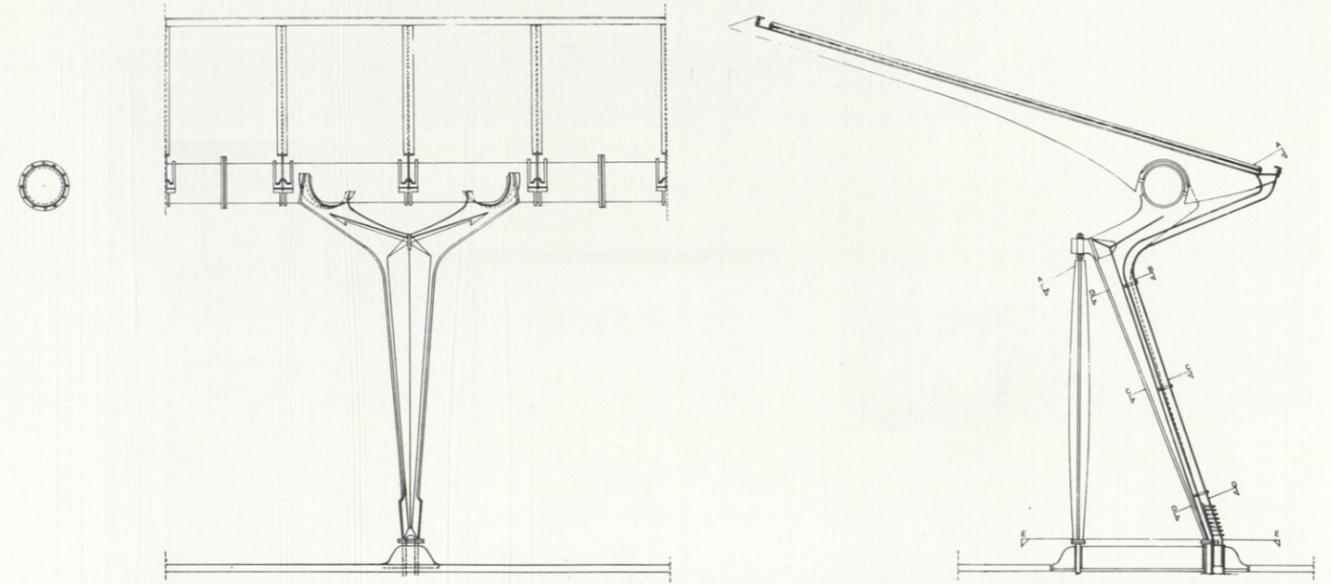
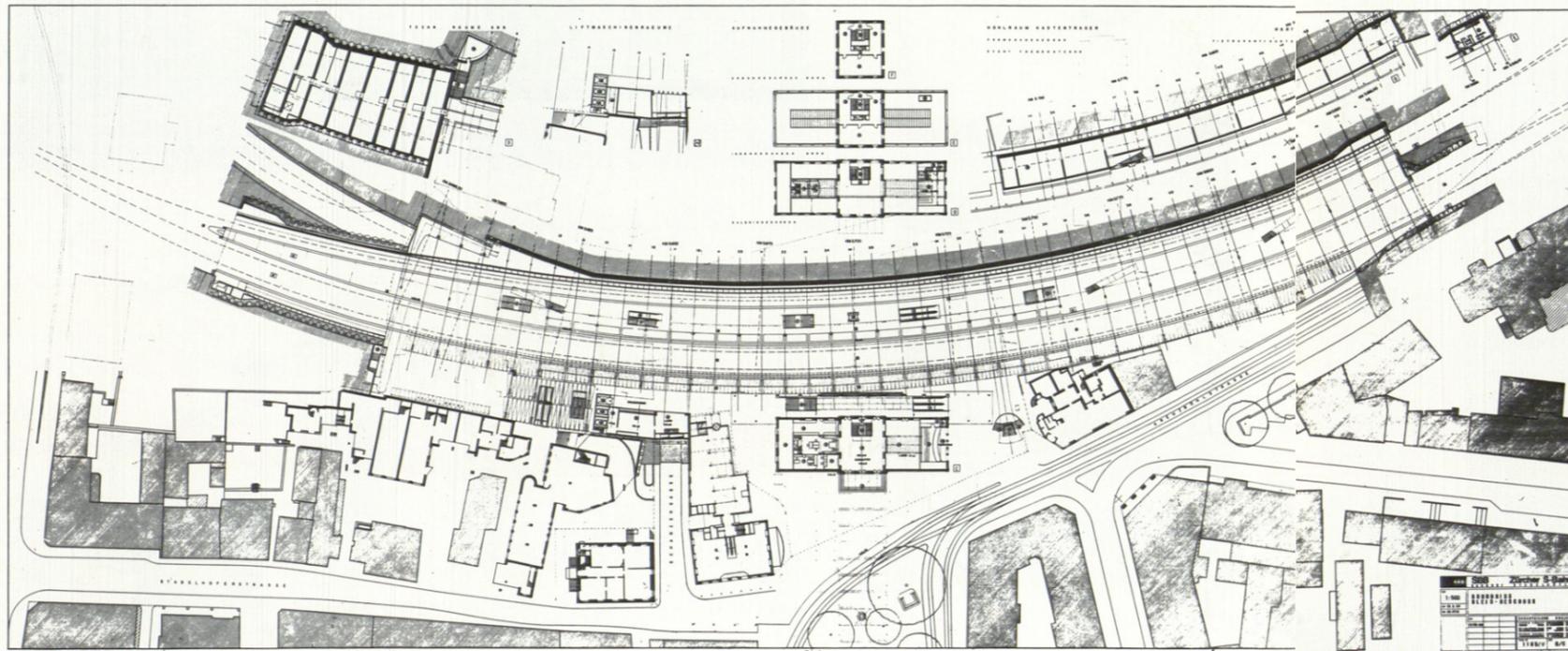


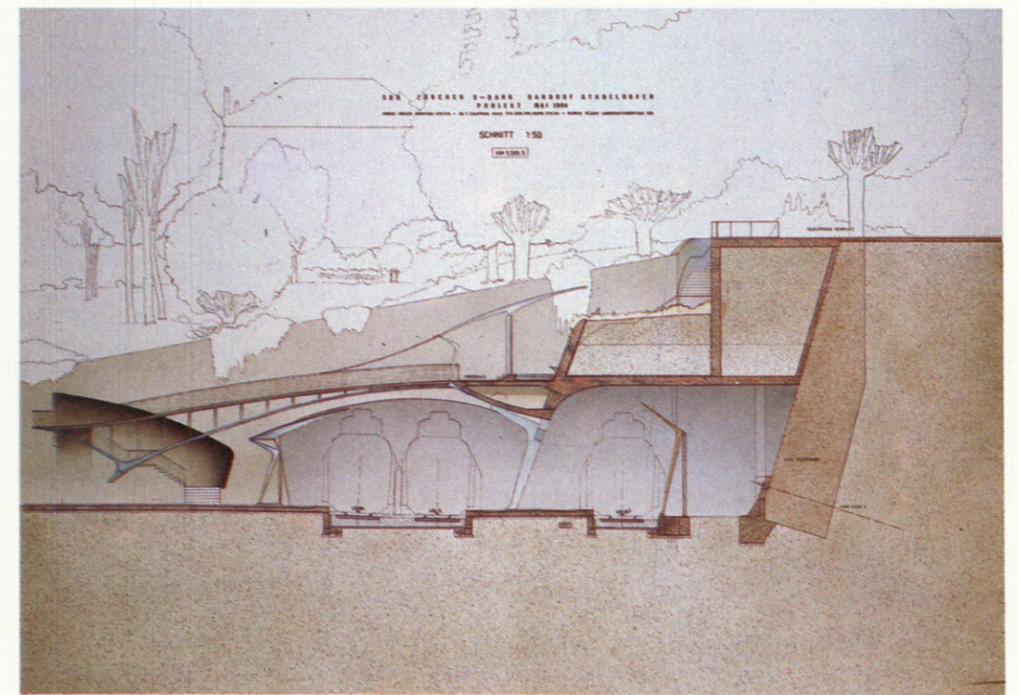
Ampliación de la
Estación de Stadelhofen
Zurich
1983

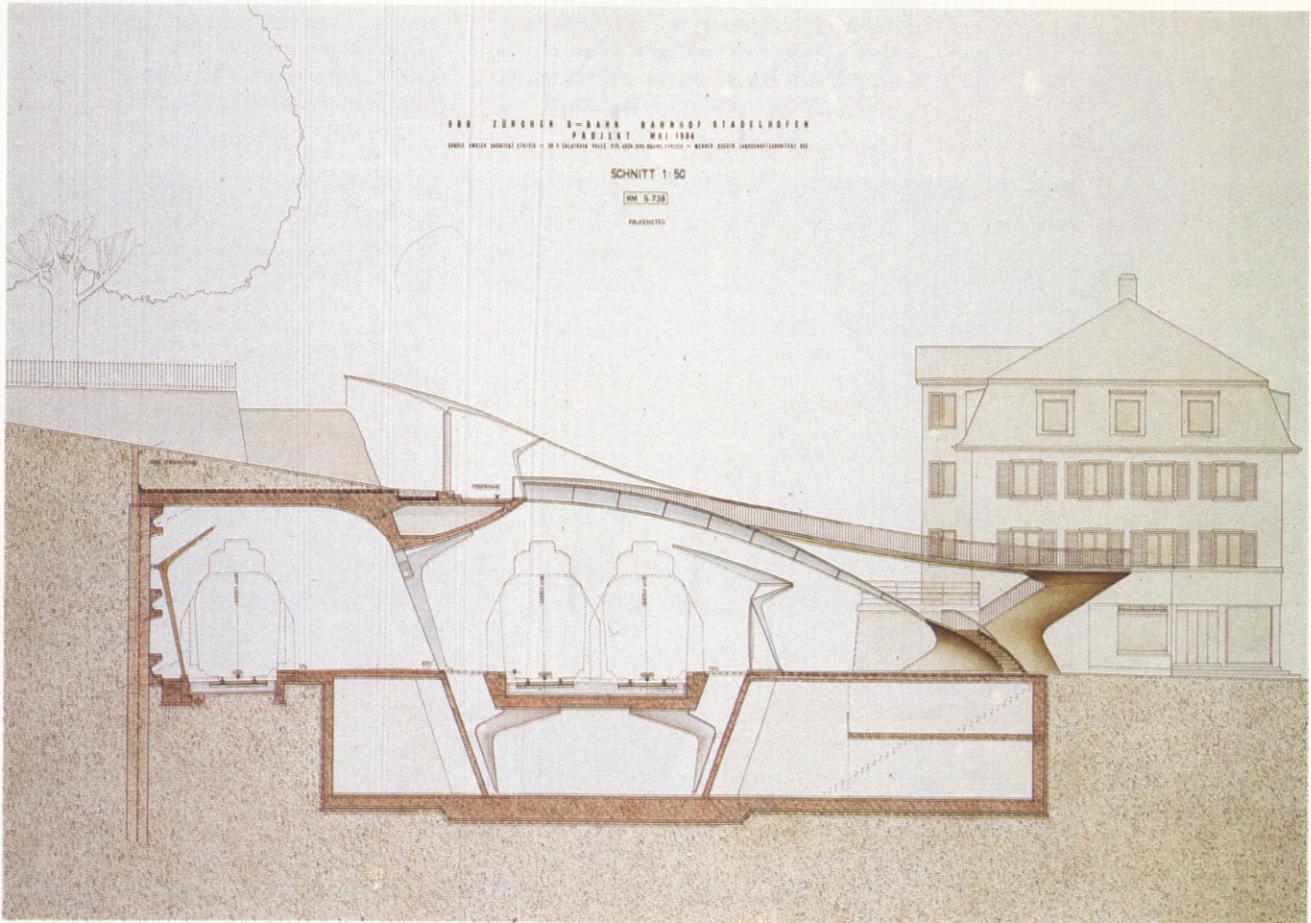
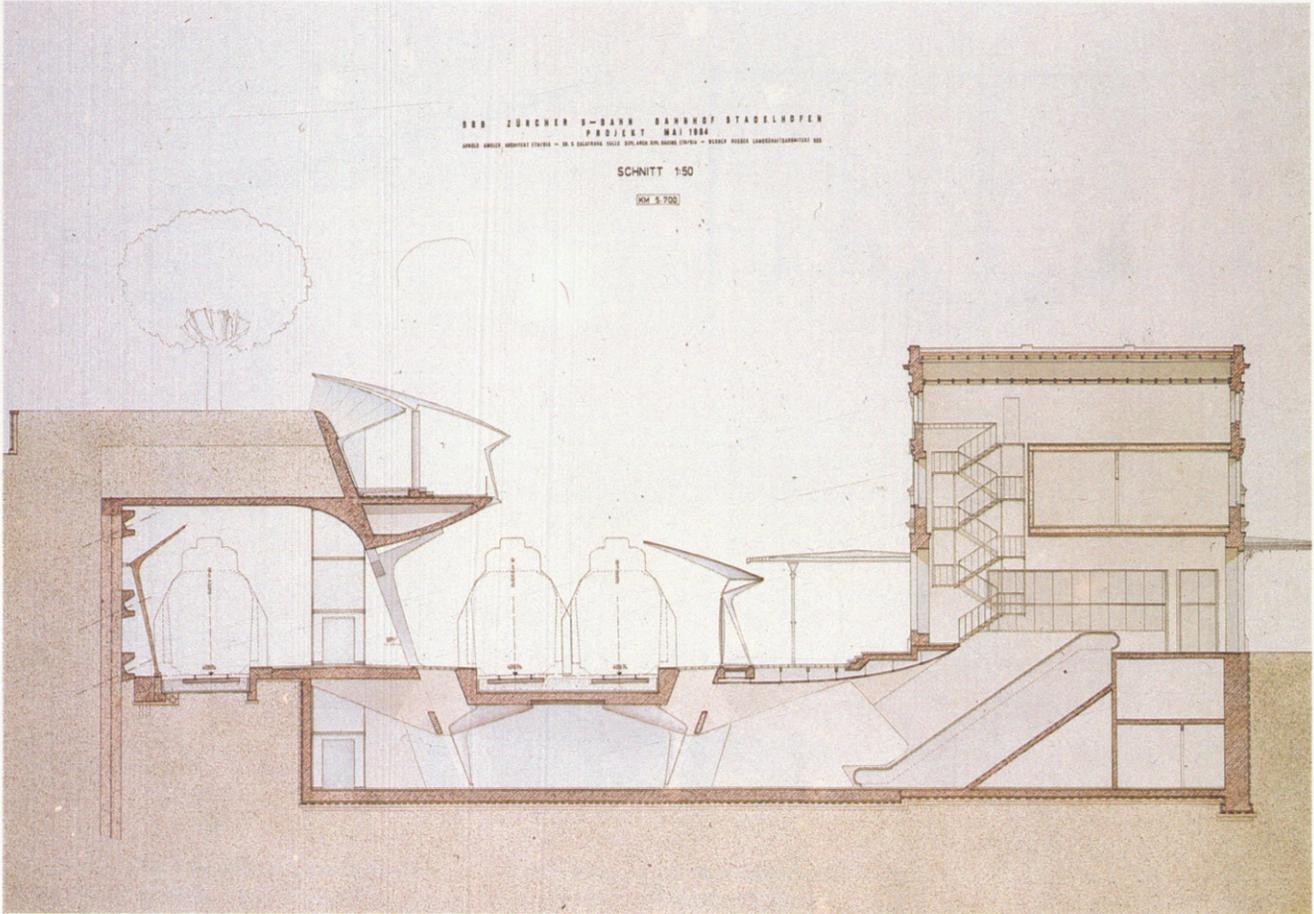


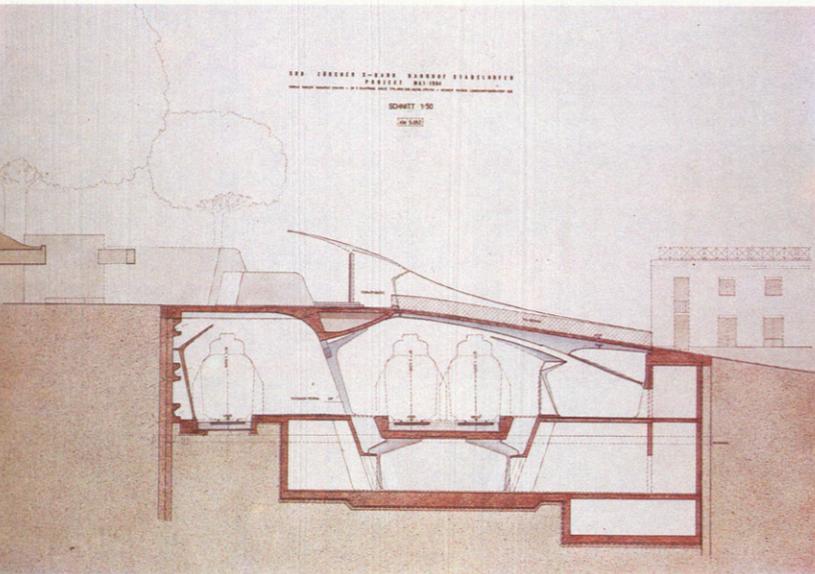
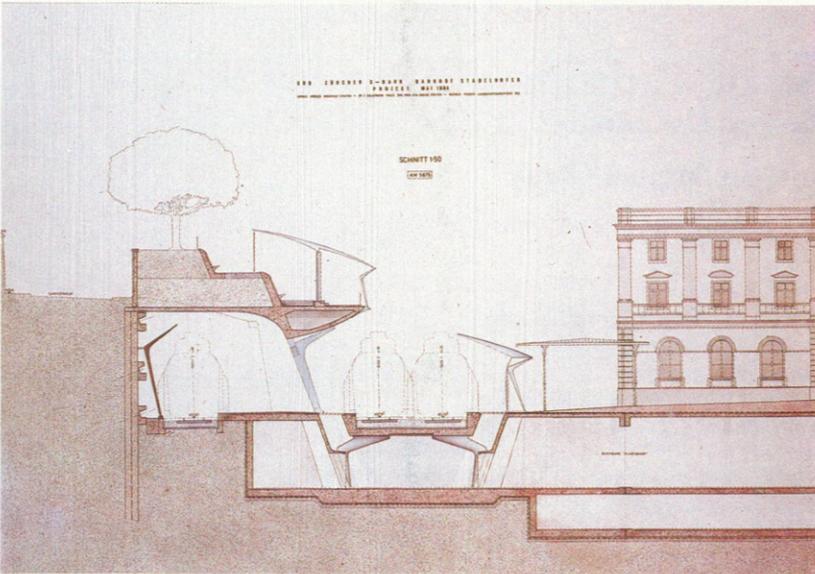
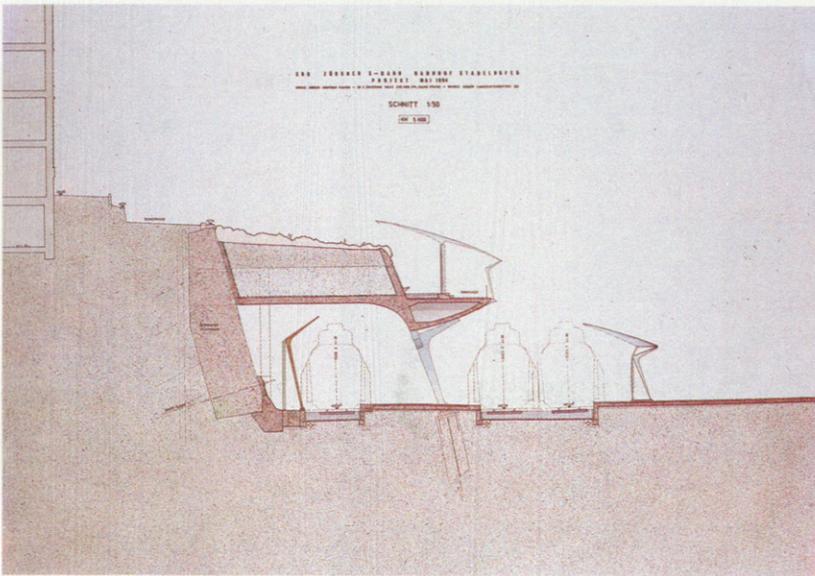
La ampliación de la estación de Zürich-Stadelhofen, en la que hay que construir un andén nuevo para la S-Bahn (Suburbano de Zürich), requiere la demolición del antiguo muro existente en las faldas de la colina (Promenadenhügel). La actual desconfianza hacia ciertas edificaciones en ciudades o estaciones generaba, en

este caso concreto, una fuerte oposición al cambio que produciría la ampliación en la imagen familiar que es el muro antiguo de Zürich.

Los ferrocarriles suizos convocaron un concurso para estudiar las diferentes posibilidades, en el que participaron ocho arquitectos. Básicamente había dos posibilidades: edificar el terreno de







la estación más allá de las necesidades de la SBB (Ferrocarriles Suizos), o no edificarlo. Los participantes tenían que plantearse las siguientes cuestiones: ¿Debió aprovecharse la ocasión de la demolición del muro para edificar dicho terreno cambiando las características urbanas, o, por el contrario, había que intentar conservar dichas características y no edificar?

Sólo había un proyecto que renunciaba a la edificación y la SBB eligió éste, a pesar de tener por ello que renunciar al aprovechamiento comercial del terreno situado sobre las vías y, por tanto, a una posibilidad de mejorar su situación económica. El proyecto era el de Arnold Amsler, arquitecto, Santiago Calatrava, arquitecto e ingeniero, y Werner Rüeiger, arquitecto paisajista. Consiste, principalmente, en una galería que realza las faldas de la colina con un ángulo agudo y que cubre la tercera vía. Los soportes se inclinan hacia el interior destacando la presión de la colina. Sobre la galería se ha trazado un camino cubierto de una construcción ligera de hierro curvado y que se adorna con plantas en recuerdo del bulevar que existía en el siglo XIX.

El proyecto no conserva el antiguo muro, pero sí mantiene el carácter de la estación de Stadelhofen, en cuya colina se habían conservado las fortificaciones de 1642 que constituían las fronteras de la ciudad barroca. La estación, excavada en las faldas de la colina, ha aprovechado siempre la topografía de la ciudad.

En la página anterior y en esta, diversas secciones transversales de la estación.